



PUNTO DE QUIEBRE



**FERNANDO
MARTÍNEZ
GONZÁLEZ**

@FER_MARTINEZG
FERMX99@HOTMAIL.
COM

Reforma Electoral: mala señal

Preocupa lo que pueda venir con la reforma electoral cuya propuesta al congreso está programada para este 2026. Pablo Gómez a cargo del proyecto, por sus antecedentes, no proyecta plena confianza entre los partidos de oposición y los propios consejeros del INE con

dotado de personalidad jurídica y patrimonio propios, seguramente será reformado para emparejarlo con los nuevos lineamientos del oficialismo. Pablo Gómez no ha sido coherente con lo que fueron sus convicciones en el pasado cuando estaba del lado de la oposición y marchó para demandar un órgano electoral autónomo e independiente. Desde que la 4T llegó al poder sus convicciones pasaron a un segundo término y ahora pugna por fortalecer un régimen autoritario, muy parecido a lo que era México en tiempos del viejo PRI. Las lecciones que nos deja el caso

Venezuela deben ser atendidas ya que hasta ahora muchos de los cambios llevados a cabo por la 4T coinciden con posturas del Chavismo. Pareciera que se busca adoptar un modelo parecido para organizar elecciones a modo sin credibilidad ante la sociedad. Si esa es la intención, como ocurrió con los organismos autónomos y el Poder Judicial, se acabará con el último órgano realmente independiente, lo que representaría un grave retroceso que atraerá críticas de todo tipo, inclusive del ámbito internacional, donde

Como toda reforma con carácter regresivo, enfrentará oposiciones dentro del mismo congreso donde la mayoría de la que fraudulentamente se apropió Morena, se hace posible por el apoyo de sus dos partidos satélites, el verde y el partido del trabajo, que seguramente se opondrán a la cancelación de la representación proporcional, esencial para su subsistencia

quienes se reunió para recibir la propuesta del instituto con la idea de que sus puntos de vista sean tomados en cuenta. Para empezar, ante la postura de los consejeros en el sentido de que se garantice la autonomía del INE, la respuesta inicial fue negativa al rechazar la autonomía y en su lugar hablar de independencia porque según Pablo Gómez con la autonomía quienes han decidido lo crucial en el instituto han sido los partidos y sus diputados, casi siempre con la intención de favorecer sus intereses y no los de la ciudadanía. Sobre la petición de una partida presupuestal especial para el INE, tampoco Gómez se mostró a favor. Por lo que el artículo 41 de la Constitución que estipula que el INE es un organismo autónomo,

el INE ha ganado un merecido prestigio por la eficiencia e imparcialidad en la organización de elecciones libres con participación ciudadana.

Desde las últimas ocho grandes reformas

que ha sufrido el INE, esta es la primera impulsada desde el oficialismo, lo que explica por qué en este proceso largo, según esto para realizar consultas, se ha observado el cierre total a los espacios de escucha en favor de especialistas, que se hacen necesarios en una reforma con tantas implicaciones como esta. Aunque no se conoce a detalle el contenido de la propuesta presidencial, sabemos que algunos de los aspectos esenciales se centran en la decisión de abaratar el costo de las elecciones y del propio INE, aunado a esto, la reducción del financiamiento público a los partidos políticos así como la reducción de tiempos en radio y TV; también se propone permitir que gobernantes puedan intervenir en los procesos electorales para promover a candidatos de sus simpatías, y las dos más importantes, elección popular para elegir a las consejerías del instituto y eliminar la representación proporcional.

Como toda reforma con carácter regresivo, enfrentará oposiciones dentro del mismo congreso donde la mayoría de la que fraudulentamente se apropió Morena, se hace posible por el apoyo de sus dos partidos satélites, el verde y el partido del trabajo, que seguramente se opondrán a la cancelación de la representación proporcional, esencial para su subsistencia. No es casual que Ricardo Monreal, líder de los diputados en el congreso, haya declarado que la última palabra sobre esta reforma la tendrá el congreso y no Pablo Gómez. Lo que es un hecho es que si se aprobara sin cambios esta reforma dará elementos para que el gobierno tenga más posibilidades de entrar al club de los países autoritarios donde el afán democrático no pasará de ser una gran simulación y México vivirá un retroceso de grandes proporciones en donde todos los esfuerzos realizados durante las últimas décadas para lograr una democracia sin adjetivos, real y reconocida internacionalmente, se perderán irremisiblemente.

*@fer_martinezg